

V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe, 2004.

Reflexiones en torno a la Epistemología para el Desarrollo Rural.

Héctor Cárcamo Vásquez.

Cita:

Héctor Cárcamo Vásquez (2004). *Reflexiones en torno a la Epistemología para el Desarrollo Rural. V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/v.congreso.chileno.de.antropologia/60>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evNx/fqK>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

vislumbra el rol fundamental de la antropología en la generación de políticas de intervención acordes a las comunidades. Así, esperamos que en la realización de

los próximos congresos chilenos de antropología, sigamos contando con espacios de encuentro y de debate como el que se logró generar en esta quinta versión.

Reflexiones en torno a la Epistemología para el Desarrollo Rural

Héctor Cárcamo Vásquez*

Resumen

El presente documento surge a partir de reflexiones realizadas en mayo de 2003, fruto de la experiencia tras 6 años de trabajo en programas destinados al sector "rural-agrícola". Ciertamente el desafío del ser humano es permanente y está centrado allí, en el análisis, la duda, el cuestionamiento; por ello el presente trabajo debe ser entendido como una invitación al debate. Lo expuesto permite presentar el objetivo del documento que a continuación se expone; este es *reflexionar en torno a lo que podría denominarse la epistemología del desarrollo; particularmente, del "desarrollo rural"*.

Palabras Claves: *epistemología, realidad, desarrollo rural.*

Introducción

Como indica, lo que supone ser el título de esta reflexión, la participación como concepto se constituye en el elemento central. Por ello, parto de la base que la participación como tal obedece a una dimensión política por sobre cualquier otra; lo que implica que será enmarcada en el ámbito del proceso de "democratización"¹ que se está viviendo en América Latina y muy particularmente en Chile. Así, participar es *"tomar parte de los procesos en que estamos implicados"*².

En este escenario, y entendiendo que la democracia es una construcción social³, cabe mencionar que en nuestro país, y particularmente en los espacios rurales se han presentado una serie de iniciativas orientadas al mejoramiento de la situación precaria en la que se encuentra sumida gran parte de la población rural. Estas iniciativas por lo general, enmarcan su accionar desde los lineamientos del Estado, lo que sugiere a priori una implementación exógena descendente; es decir, soluciones propuestas y ejecutadas fundamentalmente por

actores externos a las comunidades y con un fuerte prisma vertical (impositivo, autoritario), por tanto con poca participación activa⁴ desde los "sujetos beneficiarios". En lo específico, si nos referimos a los programas de transferencia de tecnologías, la situación antes descrita lleva implícita la negación de los aspectos sociales y culturales propios de las comunidades. Expresándose una posición etnocéntrica, que considera a la ruralidad como espacio precario, arcaico, pre moderno...etc. Lo mencionado lleva asociada una problemática en doble instancia. La primera, está referida a la no apropiación de las técnicas y rubros transferidos por "los técnicos", y como segunda, la no sustentabilidad de dichas iniciativas. En ambas instancias se visualiza la sedimentación de relaciones de dependencia entre los habitantes de sectores rurales dedicados a la agricultura con las políticas emanadas desde el Estado -junto a la diversidad de actores involucrados- y el comportamiento del mercado internacional-global.

Considerando la doble instancia expuesta: por una parte, la no apropiación de técnicas y rubros promovidos, y por otra, la no sustentabilidad de las iniciativas desarrolladas; puede apreciarse que los proyectos orientados al desarrollo, deben estar transversalmente regidos por los elementos endógenos de los territorios, y en particular por las potencialidades emanadas de los propios sujetos involucrados. Esto implica "re-mirar" la realidad social, visualizarla tal como plantea Zemelman como una realidad inacabada, una realidad en permanente proceso de construcción; la cual reafirma su infinitud bajo el concepto de cultura; ya que, la cultura en sí misma está construyéndose permanentemente, o si se prefiere, transformándose según el orden simbólico que le confiera sentido.

* Sociólogo, Magister © Investigación Social y Desarrollo. Universidad de Concepción. hectocarcamo@udec.cl

En virtud de lo expuesto, deben considerarse la más amplia gama de dimensiones contenidas en las unidades espaciales. En lo específico, si nos centramos en la "intervención" en los espacios rurales, debemos asumir que en su mayoría los esfuerzos han estado dirigidos a: un aumento de producción, incorporación de nuevos rubros, aumento de rentabilidad, incorporación de maquinaria, incorporación competitiva a los mercados, etc.; por tanto, orientados a lo agrícola. Sin embargo, lo rural es un entramado de relaciones mucho más complejas que las contenidas en lo agrícola, ya que los modos de producción suponen una carga cultural y social extremadamente fuerte, enraizada profundamente a partir de prácticas ancestrales.

Incluso, la dimensión económica tiene altos niveles de especificidad, por cuanto, de acuerdo a "nuestra racionalidad urbana" suponemos que cada actividad que realizamos debe estar orientada a la acumulación de bienes y capital; en cambio si nos sumergimos en la lógica campesina apreciaremos cómo la economía de subsistencia se transforma en un elemento distintivo casi fundamental⁵.

A pesar del reconocimiento de esta "doble economicidad", se aprecia que tal cual se manifiestan en Chile, "los proyectos son intervenciones intencionales cuya finalidad es acelerar y dirigir el crecimiento económico y el desarrollo social"⁶. Esto permite entonces apreciarlos como parte de la estrategia del desarrollo inducido; el cual responde a la propagación de medidas, tales como políticas y programas, que por lo general responden a instancias emanadas desde el Estado, y que tal como ya se ha mencionado, no siempre responden a las realidades en las cuales se ejecutan. Ciertamente, este tipo de desarrollo no es el único que existe, también puede apreciarse el denominado desarrollo espontáneo, el que hace referencia al desarrollo alcanzado en comunidades donde el capital social, tanto individual como colectivo, son fuertes, por lo tanto el desarrollo pasa por la necesidad visualizada desde los propios actores, desde las experiencias de ellos mismos.

Esta situación permite exponer la necesidad de que las diferentes disciplinas que actúan en esta realidad -parcelada si se quiere- asuman el desafío; primero, de reconocer que las formas de trabajar en las localidades no es apropiada; y, segundo, aunar voluntades no solo disciplinarias sino que esencialmente con las comunidades para desarrollar una estrategia conjunta de desarrollo en los espacios rurales.

Epistemología: aspectos generales

Uno de los conceptos considerado esencial en el desarrollo del presente documento es el de epistemología. Una serie de discusiones se han generado en torno a él, expresándose diferentes posiciones para su comprensión y uso. Una cosa si está convenida, y es que la epistemología contiene dos elementos fundantes: sujeto y objeto. Las formas en que estos "se relacionan", las estrategias para la *contención*, son las que varían entre una posición y otra.

De lo anterior se desprende que la epistemología, puede entenderse como una rama de la filosofía que se preocupa del problema del conocimiento⁷, conocimiento que requiere -inevitablemente- para su "*descubrimiento, generación o creación*" de la interacción entre los actores mencionados en el párrafo anterior. Así, la relación sujeto-objeto se inscriben en el epicentro de la discusión. Como plantea Caitano: "La epistemología estudia la relación entre el sujeto y el objeto y todos los problemas que esa relación plantea. Se plantea preguntas como por ejemplo: si esa relación es posible, cuál es el origen de esta, si tiene límites, etc."⁸

Ciertamente, la discusión ha ido variando según el contexto temporal (epocal) en el que se desarrolla. Desde las ciencias sociales se ha podido visualizar al menos dos posiciones epistemológicas que han marcado el devenir de las mismas. En un primer momento se aprecia la generación de un distanciamiento entre el sujeto y el objeto que se deseaba investigar, "conocer". Como plantea Guasch⁹, se generó un distanciamiento artificioso. Dicho distanciamiento se visualiza como la herencia obtenida de las ciencias naturales; en este sentido, las disciplinas pertenecientes a las ciencias sociales, requerían "conocer" utilizando como estandarte de cientificidad a la "objetividad". Así entendido, el distanciamiento al que se refiere Guasch, opera en las ciencias sociales como mecanismo de validación científica. Este mecanismo implica la necesidad de separar al sujeto del objeto. La segunda posición que se ha desarrollado en las ciencias sociales, se funda en la relación sujeto-sujeto-objeto. A diferencia de la anterior, en ésta se asume la tarea de humanizar el proceso del conocimiento, sugiriendo así el establecimiento de relaciones de carácter horizontal entre los actores involucrados. De esta forma el distanciamiento aparte de ser artificioso, es erróneo.

La epistemología por lo tanto contiene, esencialmente, ya no solo dos elementos, sino que tres: **el sujeto, el objeto y la relación entre ambos**. Esta última se erige como su principal preocupación. Al respecto, Jaramillo sostiene que: "...se hace necesario precisar que el conocimiento epistemológico se escenifica en la interacción, por cuanto no sólo se anida en la estructura del pensamiento interno, sino también en la interacción que se tiene con el otro; es decir, es una epistemología producto de una reflexión compartida; los cuestionamientos del otro, las concordancias y discordancias, inclusive las no empáticas, son motivos que mueven al sujeto a reflexionar; estas reflexiones, se evidencian en lo público y en lo privado, en la convivencia, en el colectivo, en la comunidad académica; en pocas palabras, en un nosotros"¹⁰.

Es, precisamente, esta *concepción del nosotros* en permanente proceso de interacción la que pone de manifiesto la gran complejidad del proceso del conocer, y particularmente del conocer en las ciencias sociales; ya que este proceso de interacción entre *nosotros* es el que demuestra la incompletud de la realidad, o si se prefiere, la dinámica transformadora como una constante. Lo mencionado requiere asumir además, que el proceso del conocer trae como consecuencia una serie de impactos no sólo a nivel científico, sino que su incidencia se proyecta más allá de las "fronteras de la científicidad". Lo anterior permite incorporar las reflexiones de Jaramillo; "relacionar la epistemología con la génesis de los conocimientos científicos, permite reconocer en ella los diferentes alcances que tienen este tipo de conocimientos en las instituciones propias de una sociedad, los saberes ideológicos de la época, y el impacto y transformación cultural causado por un conocimiento objetivo que a veces se abstrae de la realidad"¹¹.

En este sentido, la configuración de fronteras rígidas entre los diferentes **saberes** (ciencia, arte, ideología y filosofía)¹² se flexibilizan en pos del proceso del conocer. Así, el reconocimiento de cada uno de ellos como aporte para el acto de conocer es fundamental. Se asume que las realidades o parcelas de realidad que nos interesan, estarán en transformación desde el minuto en que decidimos conocerlas. A esto se refiere por ejemplo Maturana con la cibernética de segundo orden, Ibáñez con la investigación de segundo orden y también puede visualizarse en la influencia de la reflexividad en la obra de Bourdieu¹³. Estos tres autores se encuentran por ejemplo en la idea de reconocer a un sujeto cognoscente imbricado en la realidad; un sujeto que se debe a su

subjetividad; por tanto a sus creencias, experiencias, etc.

Al respecto, Jaramillo sostiene "En tal sentido, se trata de mirar el conocimiento "científico" como algo que hace parte de la vida del hombre, no sólo de su deseo, sino también de su necesidad; por consiguiente, la epistemología lo debe ser también. Visión epistemológica en la que yo, como investigador, soy capaz de "darme cuenta" (pensar y reflexionar) del alcance de mis observaciones en un mundo que estoy viendo como objetivo desde mi visión subjetiva, el cual a su vez objetivo con mis verificaciones o comprensiones(...) Se trata entonces de tener presente como modifico el mundo, pero también, como soy modificado por él en el ciclo de mi espacio vital"¹⁴.

Realidad: totalidad inacabada

En el desarrollo de las ciencias sociales, el elemento fundamental esta referido a la realidad; en este sentido el concepto de lo social que da cuenta de la especificidad de nuestras disciplinas, es crucial para el abordaje de lo que supone ser *nuestro objeto de estudio*. De acuerdo a Barriga y Henríquez, el objeto de estudio corresponde a: "el recorte de la realidad que quiero aprehender de una forma científica (...) es el resultado final del proceso investigativo"¹⁵.

Por su parte, si apreciamos a *lo social* como un entramado permanente de interacciones, y a su vez, asumimos lo social como elemento fundante y fundado en la realidad (realidad-social), se podría sostener que ésta es en sí misma una realidad inacabada; o si se prefiere, en permanente proceso de construcción. Al respecto, entenderla como totalidad (producto de una serie de elementos constitutivos), permite asumirla en permanentes desplazamientos entre ruptura y continuidad. Así, Osorio sostiene que la realidad puede ser entendida como "unidad contradictoria que ordena y desordena"¹⁶. Esta noción permite apreciar la realidad como proceso, y por tanto *no completa*.

Totalidad y completud son cosas diferentes. Parafraseando a Osorio: "La totalidad es lo que organiza una realidad infinita. El conocimiento puede, por tanto, formular una explicación de la totalidad, pero nunca alcanzará la completud"¹⁷. Esto pone en evidencia la complejidad contenida en la realidad social, y por consiguiente, lo dificultoso del proceder desde nuestras disciplinas. Ya que, no basta con asumir la realidad mas allá de la suma de sus partes, sino que se requiere, en

palabras de Osorio, “responder por el tipo de interrelaciones entre las partes y su papel diferenciado en la organización y estructuración de la totalidad”¹⁸. De esta forma, tradicionalmente se pueden apreciar dos posiciones (antagónicas) para el abordaje de la realidad social. Por una parte se encuentra la posición *holística* orientada a la reflexión para la aprehensión en términos *macro*. Y por otra, esta la posición *reduccionista* para el abordaje de la realidad en términos *micro*.

Al considerar el planteamiento general de Osorio (“la realidad como unidad compleja”), puede exponerse como requisito el abordar a dicha unidad desde una posición complementaria referida al alcance: *micro / macro*, *cualitativo / cuantitativo*; *local / global*.

Lo mencionado, permite presentar las ideas de Zemelman respecto a la necesidad de superar la forma tradicional de trabajo para *aprehender la “realidad”*, no solo desde su alcance, sino que desde la superación del proceder desde la lógica. En este sentido, no basta la visión “compartimentada” desde el “*racionalismo crítico*” o el “*racionalismo dialéctico*”. O en otros términos, ha de superarse la diferenciación extrema de importar sólo el objeto en sí mismo, o la forma en que éste se produce.

La racionalidad no ha de ser concebida como la única posibilidad que posee el sujeto cognoscente para aprehender la realidad, sino que corresponde a una dimensión más. En palabras de Zemelman “*El razonamiento crítico no se puede confundir con la crisis de los fundamentos de la racionalidad, ya que no se trata de cuestionar la naturaleza de la racionalidad, sino de enriquecerla con base en el esfuerzo por liberarla de reglas*”¹⁹. Así, el enriquecimiento de la razón no pasa por **sobre-normalarla**, sino que por asumirla como posibilidad de apertura para el *sujeto cognoscente-consciente*. De esta manera, la incorporación de otras dimensiones para el proceso del conocer se transforman en necesarias. Al respecto, Barriga y Henríquez sostienen que la razón se encuentra inscrita en un polo del *continuum razón-emoción*; por su parte, la experiencia se inscribe en el continuo **experiencia-creencia**. Lo que supone una integración de los diferentes cuerpos disciplinarios que tradicionalmente se encontraban escindidos; por lo tanto, ciencia, arte, filosofía e ideología contribuyen al proceso del conocimiento. En palabras de Barriga y Henríquez: “*este abordaje al saber, o conocimiento, permite reconocer la posibilidad que cualquier área disciplinaria puede aportar al conocimiento, al menos de forma a priori*”²⁰.

Lo expuesto, supone en palabras de Zemelman, reconocer la necesidad de enriquecer la capacidad del hombre. Así, para aprehender la realidad, el sujeto debe tomar

conciencia de ella como una realidad con movimiento permanente y complejo. En tal sentido, es relevante incorporar la dimensión temporal en el proceso de conocimiento; ya que no solo lo histórico es relevante para la conscientización del sujeto, sino que también lo es el presente. Al respecto, Zemelman sostiene que: “*el presente como corte del tiempo, en la medida que contiene diferentes situaciones de objetivación, permite su alcance con el curso histórico anterior. Su reconstrucción permite definir lazos con el pasado, aunque sin necesidad de recuperarlo todo, ya que por el contrario plantea las exigencias precisas de historia. De ahí que su reconstrucción sirve para determinar el nivel de abstracción adecuado para el proceso de apropiación*”²¹.

La realidad por tanto, se erige en un permanente siendo, inacabado por lo infinitud de presentes que la constituyen. ¿Puede abordarse / conocerse la realidad partiendo de la rigurosidad de un método científico heredado de las ciencias naturales?, ¿Puede concebirse el objeto de las ciencias sociales de manera estática?. Considerando los elementos expuestos, la respuesta a ambas interrogantes sería NO. No obstante, no se promueve la negación u olvido del método en sí, sino más bien, la invitación está dirigida a repensarlo, en función del reconocimiento aportativo desde los diferentes cuerpos disciplinarios al proceso del conocer. Por lo tanto, *el objeto* estará en permanente proceso de construcción, o si se prefiere estará permanentemente transformándose en función de los sentidos que se le atribuyan (desde los sujetos para su apropiación).

A modo de síntesis, la realidad ha de considerarse como inacabada y en permanente movimiento. Así, el proceso de conocimiento está en permanente apertura ya que el mismo planteamiento del problema inicial se origina en un contexto de permanente movimiento; en un momento y en una sucesión de momentos.

Desarrollo rural y participación

Todos los elementos expuestos en las páginas precedentes, desde los aspectos epistemológicos, pueden ser aplicados a los diferentes ámbitos o dimensiones que constituyen la realidad. En el presente apartado se abordarán los elementos expuestos pero desde un “*recorte*” específico de la realidad: **lo rural** y mas puntualmente el desarrollo y la participación en dicho contexto.

Comenzando, es relevante mencionar desde que perspectiva se visualiza lo rural, puntualmente la ruralidad. La noción de ruralidad que se presenta supera a la noción espacial-territorial, y hace alusión mas bien a un

complejo entramado de relaciones sociales, económicas, productivas, medio ambientales, de poder, que se producen en un espacio determinado. En palabras de Pépin: *“la ruralidad puede ser considerada un tipo de ordenamiento social comunitario fundado sobre la agrupación preferencial de semejantes, la personificación de las funciones y un uso socialmente extensivo del espacio, donde se evita compartir o superponer derechos territoriales y, dado el caso, sólo se admite como resultado de lazos sociales previos”*²².

Teniendo claridad respecto a la amplitud del concepto de ruralidad, se abordará el problema del desarrollo desde lo rural, y específicamente en lo referente a la participación. Como es sabido, las políticas de desarrollo que se han promovido en el contexto latinoamericano se caracterizan por poseer un carácter exógeno, marcadas por una *posición norte-céntrica*²³. Dicha lógica se replica en espacios más delimitados dentro de nuestra propia región latinoamericana. Así, los propios países que la constituyen elaboran *“políticas”* dirigidas a la intervención de los espacios rurales, que como ya se señaló en la introducción, son de carácter exógeno descendente y por lo mismo caracterizadas por un fuerte prisma vertical y autoritario. En palabras de Lándazuri: *“Durante décadas, los teóricos de las corrientes hegemónicas del desarrollo pensaban que solamente había un camino para el desarrollo y no tomaban en cuenta que el conocimiento, la experiencia de la población rural y sus prácticas podían marcar infinidad de rumbos y opciones. Ni siquiera se percataron que el resultado de esa visión unilineal puesta en acción no se limitó a fracaso, sino a desastres ecológicos e injusticias que sufrieron quienes ni siquiera participaron en las decisiones que los afectaron”*²⁴.

Ciertamente no es posible hablar de desarrollo cuando las estrategias para alcanzarlo son impuestas por agentes externos a las comunidades; ya que, de acuerdo a diversas experiencias, se adoptan las *“estrategias”* hasta que los agentes que las promovieron están presentes en el territorio; una vez que estos se van, las comunidades retornan a sus prácticas cotidianas, y *“el proceso de desarrollo”* sólo es apreciado como una ruptura en la realidad cotidiana de la comunidad...comunidad que retorna a su lógica enraizada culturalmente a través de prácticas ancestrales. Al respecto, Lándazuri expone *“La articulación de la unidad familiar y de la comunidad se ha esculpido a través de la cultura, la religiosidad, el compadrazgo, las relaciones institucionales, las relaciones de poder, y también de lo afectivo, lo creativo y estos factores han determinado la participación de algu-*

*nos grupos en nuevas actividades productivas o sociales”*²⁵

En este sentido, la participación en el contexto del desarrollo se transforma en un elemento fundamental, es más, *ya no se ha de tratar la sustentabilidad* de las iniciativas derivadas de las políticas de desarrollo, por cuanto denotan el carácter exógeno de las mismas. El énfasis debe estar puesto en los elementos propuestos desde los propios territorios. Así, los habitantes de los espacios rurales no son meros receptores *“beneficiarios”* de las políticas, sino que se erigen como agentes activos de cambio.

Se explicita la necesidad de promover la participación para el desarrollo de la ciudadanía, o más bien, para el surgimiento de una nueva ciudadanía. En palabras de Castro *“La participación es un requisito fundamental para desarrollar una nueva ciudadanía, que significa ante todo una construcción social, un aprendizaje de interacción con el colectivo, basado en códigos y valores democráticos de solidaridad y de comunidad”*²⁶.

Lo anterior implica otorgar responsabilidades a la comunidad. Responsabilidades que *no pasan por el asumir responsablemente* los dictámenes del desarrollo propuesto desde afuera; sino que más bien, por la generación de propuestas desde dentro. En tal sentido, es la comunidad la que debe convocar a profesionales, técnicos y especialistas para que colaboren en la implementación de las iniciativas de desarrollo propuestas; así, se establece una relación contractual orientada a la colaboración y cooperación técnica. Por ello, Corvalán y Ferreira sostienen a *“la participación como un proceso en que una comunidad se compromete con la transformación de su propia realidad y asume las tareas que le corresponden”*²⁷

En los espacios rurales, este compromiso ciudadano supera la concepción tradicional a través de la cual se ha visto el desarrollo rural. Ya que como se ha mencionado, lo rural es un entramado complejo de relaciones, en el que interactúan diversas dimensiones. Tradicionalmente, el desarrollo rural ha sido conceptualizado desde la *dimensión productiva*, lo que suponía que lo agrícola era lo que le daba la condición de tal; pero en la actualidad es sabido que la *dimensión social y cultural* son esenciales en la configuración de la *dinámica rural*²⁸; aunque aun no se asuman del todo. Al respecto, Mata se refiere al desarrollo rural como: *“...un concepto que define el proceso económico y social que se realiza en las sociedades rurales tradicionales y que tiende a mejorar el bienestar de la población rural por medio de acciones tales como la introducción de tecnologías mo-*

dermas y el suministro de servicios sociales (...) con el fin de aumentar el ingreso (relación entre la producción y el consumo familiar) y elevar la calidad de vida de la mayoría de la población rural.²⁹

Conclusiones

Lo expuesto se traduce en una invitación a reflexionar en torno a las ciencias y las diversas disciplinas que tradicionalmente han "intervenido" los espacios rurales. Economistas, Sociólogos, Asistentes Sociales, Agrónomos, Geólogos, diversas Ingenierías, etc, etc. El concepto de intervención es expuesto con el propósito de asumir que el procedimiento de trabajo en los espacios rurales ha sido *hacia y no con* las comunidades.

Lo anterior supone asumir que estamos imbricados en la o las realidades que *nos interesa o interesan transformar*, por lo tanto, somos parte de aquello que tradicionalmente quisimos intervenir. La promoción de relaciones de tipo horizontal entre los diversos agentes es crucial para la implementación efectiva de iniciativas tendientes al desarrollo, lo que implica prestar atención a la multi-dimensionalidad del fenómeno, como lo expusiese Mata, no sólo lo productivo, sino que también, lo tecnológico, los servicios, ingresos... todo las dimensiones tendientes al mejoramiento de la calidad de vida de la población.

*"Se trata entonces de reconocer el surgimiento de un renovado aparato conceptual de la ciencia que aparece como respuesta a los limitados análisis reduccionistas del enfoque analítico parcelario. Un enfoque que dentro de las ciencias sociales ha privilegiado una tendencia a crear abstracciones des-especializadas y desnaturalizadas, y dentro de las ciencias naturales tratamiento sectoriales en total desconexión con los fenómenos sociales y humanos"*³⁰

Notas

¹ No es interés de este documento detenerme en el concepto de democracia, sin embargo considero apropiado aclarar las comillas en que es citado el concepto de democratización. Es sabido que en Chile desde que se inicia la transición a la democracia hasta hoy, han perdurado enclaves propios del autoritarismo resguardados por la Constitución Política de 1980; lo que invita a considerar al "Estado Democrático" como una estructura para exponer una declaración de principios proyectada discursivamente, más que como una institucionalidad que invita a la ciudadanía a formar parte en la toma de decisiones.

² Castro, B: "Desarrollo Regional y Local endógeno desde la participación ciudadana". Ed. Universidad de Concepción. Chile. 2000. Pag 86.

³ Bonanno, A: "Democracia en la era de la Globalización". En Democracia es... camino a la justicia y a la Dignidad (la democratización en las áreas rurales. Ed. Universidad Autónoma de Chapingo. México. 2002. Pag 56.

⁴ Entendiéndola como aquel tipo de participación donde el sujeto es asumido como gestor de cambio, y por tanto no es un mero receptor, sino que éste asume un rol propositivo en el proceso de la acción colectiva. La participación activa supone la aceptación de relaciones horizontales entre agentes de la comunidad y aquellos agentes externos.

⁵ Lo planteado no niega las transformaciones propias a las que se han visto enfrentadas las unidades socio productivas familiares del campo, sino que reconociendo dichas transformaciones (por ejemplo producto de la migración, la proletarianización y la hiperminifundización) se aprecia que la esencia de subsistencia que ya planteara Chayanov, se mantiene.

⁶ Cernea, M: Primero la gente: Variables sociológicas en el desarrollo rural. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1997. Pag. 30.

⁷ Respecto al conocer, la definición más sencilla dice que consiste en obtener una información acerca de un objeto, pero como veremos en el presente documento es bastante complejo en virtud de los actores involucrados y las relaciones que estos establecen.

⁸ Caitano, B: "El Conocimiento Científico". Trabajo N° 11. En www.monografias.com

⁹ Guasch, O: "Observación participante". Ed. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid. 1997.

¹⁰ Jaramillo, L.: ¿Qué es Epistemología? Mi mirar epistemológico y el progreso de la ciencia. Cinta de Moebio No. 18. Diciembre 2003. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile <http://www.moebio.uchile.cl/18/frames01.htm>

¹¹ Ídem, anterior.

¹² Barriga, O y Henríquez, G: "Repensando el conocimiento y la ciencia para la investigación social del siglo XXI: Algunas reflexiones preliminares". Documento de trabajo de asignatura Métodos y Técnicas de la Investigación Social. Programa de Magíster en Investigación Social y Desarrollo. 2004.

¹³ Mejía, J: "Perspectiva de la Investigación Social de Segundo Orden". Cinta de Moebio No. 14. Septiembre 2002. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile <http://www.moebio.uchile.cl/14/frames05.htm>

¹⁴ Jaramillo, L.: ¿Qué es Epistemología? Mi mirar epistemológico y el progreso de la ciencia. Cinta de Moebio No. 18. Diciembre 2003. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile <http://www.moebio.uchile.cl/18/frames01.htm>

¹⁵ Barriga, O y Henríquez, G: "La presentación del objeto de estudio: reflexiones desde la práctica docente". Cinta de

Moebio No. 17. Septiembre 2003. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile <http://www.moebio.uchile.cl/17/frames01.htm>

¹⁶ Osorio, J: "Fundamentos del análisis social: la realidad social y su conocimiento". Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 2001.

¹⁷ Osorio, J: "Fundamentos del análisis social: la realidad social y su conocimiento". Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 2001. pag. 24.

¹⁸ Osorio, J: "Fundamentos del análisis social: la realidad social y su conocimiento". Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 2001. pag. 29.

¹⁹ Zemelman, H: "Racionalidad y Ciencias Sociales". En *Círculo de Reflexión Latinoamericana en Ciencias Sociales, Cuestiones de Teoría y Método*. Ed. Suplementos, Materiales de Trabajo Intelectual. Ed. Antropos N° 45. Barcelona, España. 1994. Pag. 8.

²⁰ Barriga, O y Henríquez, G: "Repensando el conocimiento y la ciencia para la investigación social del siglo XXI: Algunas reflexiones preliminares". Documento de trabajo de asignatura Métodos y Técnicas de la Investigación Social. Programa de Magíster en Investigación Social y Desarrollo. 2004.

²¹ Zemelman, H: "Racionalidad y Ciencias Sociales". En *Círculo de Reflexión Latinoamericana en Ciencias Sociales, Cuestiones de Teoría y Método*. Ed. Suplementos, Materiales de Trabajo Intelectual. Ed. Antropos N° 45. Barcelona, España. 1994. Pag 13-14.

²² Pépin, M: "Entre ruralidad y urbanidad, la fuerza del lugar". En *La Sociedad Rural Mexicana. Vol I*. Ed. Plaza y Valdés. México. 1996. Pag. 73.

²³ La que se acentúa a partir de la estrategia de diseminación del modelo neoliberal y la configuración e implementación de ajustes estructurales para su consolidación.

²⁴ Lándazuri, G: "La democratización de la intervención en los procesos de desarrollo rural". En *Democracia es... camino a la justicia y a la dignidad (la democratización en las áreas rurales)*. Ed. Universidad Autónoma de Chapingo. México. 2002. Pag 97.

²⁵ Lándazuri, G: "La democratización de la intervención en los procesos de desarrollo rural". En *Democracia es... camino a la justicia y a la dignidad (la democratización en las áreas rurales)*. Ed. Universidad Autónoma de Chapingo. México. 2002. Pag 99.

²⁶ Castro, B: "Desarrollo Regional y Local endógeno desde la participación ciudadana". Ed. Universidad de Concepción. Chile. 2000. Pag. 85.

²⁷ Corvalán, E y Ferreira, M: "Desarrollo Local: una metodología para la participación". Ed. Lom. Chile. 2003. Pag. 16.

²⁸ Es necesario que la condición de dinámica se asuma como condición propia de la realidad, por ello ésta es inacabada. Esto supone que todo recorte de la realidad se encuentra esencialmente en un permanente siendo.

²⁹ Mata, B: "Desarrollo Rural centrado en la pobreza". Ed. Universidad Autónoma de Chapingo. México. 2002. Pag. 51.

³⁰ Toledo, V: "Estudiar lo rural desde una perspectiva interdisciplinaria: el enfoque ecológico-sociológico". En *Globalización, crisis y desarrollo rural en América Latina*. Ed. Universidad Autónoma de Chapingo. México. 1998.

Bibliografía

BARRIGA, O y G. HENRÍQUEZ, 2003: "*La presentación del objeto de estudio: reflexiones desde la práctica docente*". Cinta de Moebio No. 17. Septiembre. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile <http://www.moebio.uchile.cl/17/frames01.htm>

BONANNO, A, 2002: "Democracia en la era de la Globalización". En *Democracia es... camino a la justicia y a la Dignidad. (la democratización en las áreas rurales)*. Ed. Universidad Autónoma de Chapingo. México.

CASTRO, B, 2000: "*Desarrollo Regional y Local endógeno desde la participación ciudadana*". Ed. Universidad de Concepción. Chile.

CERNEA, M, 1997: "*Primero la gente: Variables sociológicas en el desarrollo rural*". Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

CORVALÁN, E y M. FERREIRA, 2003: "*Desarrollo Local: una metodología para la participación*". Ed. Lom. Chile.

GUASCH, O, 1997: "*Observación participante*". Ed. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

JARAMILLO, L, 2003.: "*¿Qué es Epistemología? Mi mirar epistemológico y el progreso de la ciencia*". Cinta de Moebio No. 18. Diciembre. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile <http://www.moebio.uchile.cl/18/frames01.htm>

LÁNDARURI, G, 2002: "La democratización de la intervención en los procesos de desarrollo rural". En *Democracia es... camino a la justicia y a la dignidad (la democratización en las áreas rurales)*. Ed. Universidad Autónoma de Chapingo. México.

MATA, B., 2002: "Desarrollo Rural centrado en la pobreza". Ed. Universidad Autónoma de Chapingo. México.

MEJÍA, J., 2002: "*Perspectiva de la Investigación Social de Segundo Orden*". Cinta de Moebio No. 14. Septiembre. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile <http://www.moebio.uchile.cl/14/frames05.htm>

OSORIO, J., 1999: "*Fundamentos del análisis social: la realidad social y su conocimiento*". Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

PÉPIN, M., 1996: "Entre ruralidad y urbanidad, la fuerza del lugar". En *La Sociedad Rural Mexicana. Vol I*. Ed. Plaza y Valdés. México.

TOLEDO, V., 1998: "Estudiar lo rural desde una perspectiva interdisciplinaria: el enfoque ecológico-sociológico". En *Globalización, crisis y desarrollo rural en América Latina*. Ed. Universidad Autónoma de Chapingo. México.

ZEMELMAN, H., 1994: "*Racionalidad y Ciencias Sociales*". En *Círculo de Reflexión Latinoamericana en Ciencias Sociales, Cuestiones de Teoría y Método*. Ed. Suplementos, Materiales de Trabajo Intelectual. Ed. Antropos N° 45. Barcelona, España. 1994.